



larouchepac.com

Listen to LaRouche
July 22 1PM Eastern Time
www.larouchepac.com

One Year Later— But Still Not Too Late

On July 22, almost exactly one year after his historic July 25, 2007 webcast, American statesman Lyndon LaRouche will take the stage in Washington, D.C., to give leadership to the American people, and world leaders, in the midst of the greatest financial breakdown crisis in centuries. In listening to LaRouche, as we hope you will, and confronting the breathtaking number of bankruptcies which are now burying the financial system, it were wise to recall, again, precisely what he said at that time.

First, with a stunning prescience, LaRouche declared that “the world monetary system is actually now, currently, in the process of disintegrating.... There [is] no possibility of a non-collapse of the present financial system—none! It's finished, [now!]... Only a fundamental and [sudden] change in the world monetary-financial system will prevent a general, immediate chain-reaction type of collapse. At what speed we don't know, but it will go on, and it will be [unstoppable!]”

In fact, by the 3rd of August, the collapse of the world banking system, disguised as a crisis in the subprime housing market, broke onto the scene, with the collapse of two Bear Stearns hedge funds, and the IKB bank in Germany. And despite a public relations campaign which is desperately trying to convince the population to deny reality, that collapse has inexorably escalated to the present day. Fannie Mae and Freddie Mac are near bankruptcy, the auto industry is disappearing, the airline industry is disintegrating, home repossessions (and accompanying foreclosures) are proceeding at the same pace as in the worst days of the Great Depression.

Our national leaders should have listened to LaRouche.

For in that same webcast, LaRouche laid out precisely what could be done to stem this tumble into disaster. Again, we quote:

“Now, therefore, we have to put the dollar under a fixed-exchange-rate system again. And we have to start to rebuild what we've destroyed. We have to take what was being shut down, the auto industry—put these hedge funds out of business, foreclose them; they're all swindles anyway. Start to rebuild the infrastructure capacity, the high-tech infrastructure capacity.... Restore the growth of our agriculture.”

On top of that, LaRouche released, within days, his

Homeowners and Bank Protection Act (HBPA), which calls for establishing a firewall of protection for homeowners and the banks, in order to stop millions from being put out on the street, and to save the banking system for legitimate operations. But, despite passage of memorials of support for the HBPA in more than 140 local jurisdictions since that time, Congress has still refused to act.

LaRouche not only addressed the issue of the economy in that July 25, 2007 webcast, he also raised the alarm that Dick Cheney might launch pre-emptive war against Iran—and called for the U.S. to immediately begin negotiations with Russia, India, and China for a new monetary system, as a pathway to recovery and peace. Over the course of the ensuing year, there has been significant motion by Russia, India, and China toward cooperation on pathways toward economic recovery, but the United States (President Bush and Congress) has refused to move in this direction. And, outrageously, Vice President Cheney freed by the Pelosi-run Congress of the danger of impeachment, remains in place, and is demonstrably committed to the British-spawned war plan against Iran.

Surely, these proposals will also resonate within the minds of U.S. and other policy-makers who are listening to LaRouche on July 22. But, will these policy-makers decide to act this time?

It is becoming increasingly difficult for anyone to deny that LaRouche has been uniquely correct in his forecast of financial and economic disintegration. His clear correctness on this point, also enhances his credibility when he points to the political source of the problem: the overwhelming influence of the Anglo-Dutch financial establishment and its operatives, like George Soros and Felix Rohatyn, on U.S. politics. How else, indeed, could the U.S. Presidential electoral process have ended up, for now, in pitting a vacuous Barack Obama, against the pro-war, pro-free trade John McCain?

Time is short for people to follow LaRouche's lead. We have only one month to the Democratic Convention—and perhaps even less to prevent total devastation from the systemic collapse, or a new war-attack. To devise a plan of action, we urge you to listen to LaRouche at 1 p.m. Eastern time on July 22, live at www.larouchepac.com

Lyndon LaRouche PAC on the internet: **larouchepac.com** Call toll free: **1-800-929-7566**

For more information call:

Northern Virginia 703-779-2150
Washington, D.C. 202-393-1470
Baltimore, MD 410-747-3817

Boston, MA 617-350-0040

Chicago, IL 773-404-4848

Detroit, MI 248-232-6981

Hackensack NJ 201-441-4888

Houston, TX 713-541-2907

Los Angeles, CA 323-259-1860

Norfolk, VA 757-587-3885

Oakland, CA 510-550-8457

Philadelphia, PA 610-734-7070

Seattle, WA 206-417-2363

Paid for by the Lyndon LaRouche PAC, P.O. Box 6157, Leesburg, VA 20178. larouchepac.com and
Not Authorized by Any Candidate or Candidate's Committee

LLPPR-2008-010



larouchepac.com

Escucha a
LaRouche
el 22 de julio
a la 1:00 p.m. (hora del este de EU)
www.espanol.larouchepac.com

Un año después... pero todavía a tiempo

El 22 de julio, casi exactamente un año después de la histórica videoconferencia que dio por internet el 25 de julio de 2007, el estadista norteamericano Lyndon LaRouche saldrá a la palestra de la capital estadounidense a ofrecerle liderato al pueblo estadounidense y a los dirigentes mundiales, en medio de la mayor crisis de desintegración financiera en siglos. Antes de escuchar a LaRouche —como esperamos que lo hagas— y enfrentar el pasmoso número de bancarrotas en el que está quedando sepultado ahora al sistema financiero, sería inteligente recordar de nuevo lo que dijo precisamente entonces.

Primero, con una presciencia sorprendente, LaRouche afirmó que “el sistema monetario internacional está en proceso de desintegrarse... No hay ninguna posibilidad de que el presente sistema financiero no se venga abajo, ¡ninguna! Ya se acabó...”

Sólo un cambio fundamental y súbito del sistema monetario-financiero mundial puede impedir un derrumbe inmediato de reacción en cadena. A qué velocidad, no sabemos, pero seguirá cayendo, y será imparable”.

De hecho, para el 3 de agosto, el derrumbe del sistema bancario mundial, disfrazado de crisis del mercado hipotecario de alto riesgo, irrumpió con el desplome de dos fondos especulativos de Bear Stearns y el del banco IKB de Alemania. Y, a pesar de la desesperada campaña de relaciones públicas con la que se intenta convencer a la población de negar la realidad, hasta ahora dicho derrumbe ha seguido intensificándose. Fannie Mae y Freddie Mac están al borde de la quiebra, el sector automotriz desaparece, el aéreo se desintegra, los embargos de viviendas (junto con la ejecución de las hipotecas que los acompañan) se suceden al mismo ritmo que en lo peor de la Gran Depresión en Estados Unidos.

Nuestros dirigentes nacionales debieron haber escuchado a LaRouche, pues, en esa misma videoconferencia, planteó con precisión lo que podía hacerse para contener esta caída al desastre:

“Por tanto, ahora tenemos que sujetar de nuevo al dólar a un sistema de tipos de cambio fijos. Y tenemos que empezar a reconstruir lo que destruimos; tenemos que tomar lo que estaba cerrándose, el sector automotriz, y sacar de circulación a estos fondos especulativos, embargarlos —en cualquier caso todos son un timo—; empezar a reconstruir la capacidad de la infraestructura, la capacidad de la infraestructura de alta tecnología...

restaurar el crecimiento de nuestra agricultura”.

Además, unos días después, LaRouche dio a conocer su ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda, la cual insta a crear una protección de cortafuegos para impedir que millones se queden en la calle y salvar al sistema bancario legítimo. Pero, a pesar de las declaraciones oficiales de apoyo de más de 140 jurisdicciones locales desde entonces, el Congreso sigue rehusándose a actuar.

LaRouche no sólo abordó el problema económico en esa videoconferencia del 25 de julio de 2007, sino que también alertó sobre la posibilidad de que Dick Cheney emprendiera una “guerra preventiva” contra Irán, e instó a EU a negociar de inmediato con Rusia, India y China la creación de un nuevo sistema monetario como la vía hacia la recuperación y la paz. En el transcurso del año que siguió, estas tres últimas naciones han dado pasos importantes hacia cooperar en una recuperación económica, pero EU (el presidente George Bush y el Congreso) se han negado a seguir esta dirección. Y, cosa atroz, el vicepresidente Cheney, quien se libró del peligro de un juicio político por cortesía del Congreso que dirige Nancy Pelosi, está demostrablemente empeñado en poner en práctica el plan bélico —de cuño británico— contra Irán.

Claro, estas propuestas también resonarán en la mente de políticos estadounidenses y de otros que escuchen a LaRouche el 22 de julio, pero, ¿decidirán actuar esta vez?

Cada vez es más difícil negar que LaRouche ha acertado, de manera singular, en su pronóstico de la desintegración económica y financiera. Su clara precisión a este respecto también realza su credibilidad cuando indica el origen político del problema: la influencia apabullante de la élite financiera anglo-holandesa y sus agentes, como George Soros y Félix Rohatyn, en la política estadounidense. ¿De qué otro modo podría el proceso electoral presidencial estadounidense acabar enfrentando —por ahora— a un vacío Barack Obama a un John McCain partidario de la guerra y el libre comercio?

No queda mucho tiempo para que la gente siga la guía de LaRouche; sólo tenemos un mes hasta la convención del Partido Demócrata, y tal vez menos para evitar la destrucción total del derrumbe sistémico o un nuevo ataque militar. Para idear un plan de acción, te insistimos que escuches a LaRouche en vivo el 22 de julio, a la 1 p.m. (hora del este de EU), por espanol.larouchepac.com.

Lyndon LaRouche PAC En internet: www.espanol.larouchepac.com Llame gratis: 1-800-929-7566

Para mayor información llame a:
Sede nacional 703-777-9451
Baltimore, MD 410-747-3817
Boston, MA 617-350-0040

Chicago, IL 773-404-4848
Detroit, MI 248-232-6981
Filadelfia, PA 610-734-7070

Houston, TX 713-541-2907
Los Ángeles, CA 323-259-1860
Nueva York y Nueva Jersey 201-441-4888

Oakland, CA 510-379-5115
Seattle, WA 206-417-2363
Washington, DC 202-393-1470